



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
GINO GERMANI
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires

Odisea. Revista de Estudios Migratorios
Nº 2, 8 de octubre de 2015. ISSN 2408-445X

El "comunitarismo" de los Saropalqueños y el "individualismo" de los Calileños. Pistas para entender distintas lógicas migratorias entre los Toropalqueños de Potosí, Bolivia

Fulvio A. Rivero Sierra*

Fecha de recepción: 30-03-15

Fecha de aceptación: 20-04-15

Resumen: La abundante literatura sobre migraciones ha señalado que la variable económica es fundamental para entender las distintas partes del proceso migratorio. Este trabajo no pretende invalidar este axioma. No obstante, este artículo propone que; en el "comunitarismo" de los Saropalqueños y en el "individualismo" de los Calileños es posible rastrear la génesis de las lógicas empleadas por las dos comunidades para la migración y el asentamiento en la Argentina.

Palabras clave: Migración, Bolivia, Toropalca, comunitarismo, individualismo.

Title: The "communitarianism" of Saropalqueños and "individualism" of the Calileños . Clues to understanding between different migratory logical Toropalqueños of Potosi, Bolivia.

Abstract: The abundant literature on migrations has repeatedly signaled the economic variable as fundamental to understand the different parts of the migratory process. This work does not pretend to invalid that axiom. Anyway, in this article, it's proposed that it is in the Saropalqueños' "communitarianism" and Calileños' "individualism" that is possible to track the origin of the logics used by each community for the migration and settlement in Argentina.

Keywords: Migration, Bolivia, Toropalca, communitarianism, individualism.

* Instituto de Historia y Pensamiento Argentinos (IHPA). Universidad Nacional de Tucumán (UNT). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Argentina. E-mail: fulviorivero@hotmail.com

Introducción

Los estudiosos del campo conocido como estudios migratorios han mantenido un interés permanente en tratar de explicar y comprender las distintas etapas del proceso migratorio. En esta dirección, las explicaciones de tipo económico, tanto a nivel macro (desbalances entre regiones económicas que conforman polos de atracción, expulsión, etc.), como micro (cálculo racional de los sujetos migrantes que evalúan oportunidades laborales) han prevalecido y han resultado, hasta no hace mucho tiempo, hegemónicas dentro del campo migratorio (Portes y Böröcz, 1998). Sin embargo, aún cuando en los últimos cuarenta años, las investigaciones cualitativas han crecido sustancialmente tanto en volumen, como en la calidad de sus aportaciones, éstas, en todo caso, antes que destronar a las explicaciones economicistas, han morigerado su importancia y han contribuido a explicaciones más complejas, especialmente, en la escala micro (Halfacree, 2004). Esta irrupción creciente de las investigaciones cualitativas ha dado lugar a la formulación de nuevos interrogantes: ¿Cuánto pueden decirnos las configuraciones culturales de los colectivos que migran acerca de las modalidades que establecen para ello? ¿En qué medida estas pautas culturales pueden afectar y ayudarnos a comprender mejor los patrones migratorios, las modalidades de asentamiento y organización del trabajo, etc.?

Por otra parte, se deduce que este tipo de interrogantes supone la necesidad de avanzar en el conocimiento de las sociedades y culturas de origen de la migración. En este caso, la cantidad de trabajos realizados en los lugares de destino de la migración superan ampliamente a aquellos llevados a cabo en las sociedades origen de la misma (Zalles Cueto, 2002). En esta dirección, este artículo se propone aportar al conocimiento de un caso específico: el de las comunidades de calileños y saropalqueños del cantón de Toropalca en Potosí, Bolivia, cuyos miembros han migrado hacia distintas regiones de la Argentina.

A Calileños y Saropalqueños tan sólo los separa una distancia de algo menos de un kilómetro; sin embargo, en las características históricas y culturales específicas de cada comunidad parecen estar las pistas para

Rivero Sierra. El "comunitarismo" de los Saropalqueños comprender las distintas modalidades empleadas para la migración y de asentamiento en la Argentina. En efecto, en este artículo propongo que en el "comunitarismo" de los Saropalqueños y en el "individualismo" de los Calileños es posible rastrear la génesis de las lógicas empleadas por las dos comunidades para la migración y el asentamiento en la Argentina.

Aspectos metodológicos

La investigación toma como fuente los datos etnográficos obtenidos mediante la aplicación de entrevistas en el campo en dos etapas y espacios geográficos diferentes, como así también los datos del "Censo de población de origen boliviano en Lules-Tucumán 2004" (Rivero Sierra, 2007). Una primera parte se llevó a cabo en Lules (provincia de Tucumán, Argentina) durante los años 2002 a 2008, como parte de una investigación más amplia y en el marco de la producción de mi tesis doctoral, la cual persiguió dar cuenta de la inmigración boliviana a esa zona. Durante esta primera etapa se recolectó un importante volumen de información etnográfica materializada en cerca de una treintena de entrevistas a toropalqueños, mayoritariamente miembros de la comunidad de Calila, actualmente residentes en Lules. Una segunda etapa se llevó a cabo en el cantón de Toropalca, en la potosina provincia de Norchichas, durante los años 2008 a 2010, lugar del que se tuvo conocimiento en virtud de la información recolectada en la primera etapa de trabajo de campo (Rivero Sierra, 2007)¹. Las entrevistas obtenidas en esa oportunidad se llevaron a cabo en el poblado de Toropalca², como así también en las comunidades de Saropalca y Calila. Para ello se llevaron a cabo cuatro viajes de trabajo de campo: enero de 2008, agosto de 2009, agosto de 2010 y noviembre de 2010, cada

¹ Uno de los hallazgos a los que arribé durante la investigación acerca de la presencia de bolivianos en la provincia de Tucumán fue que, más de la mitad de los inmigrantes de ese país radicados en Lules Tucumán (54.3%), provenían de una sola provincia potosina: Norchichas. Dentro de este colectivo, poco más del 90% provenía de comunidades campesinas ubicadas en las inmediaciones del cantón de Toropalca.

² En lo sucesivo, cuando nos refiramos al pueblo cabecera del cantón homónimo, lo haremos como "poblado de Toropalca" para distinguirlo de la referencia al cantón mismo, del cual daremos cuenta señalándolo como "cantón de Toropalca".

uno con un promedio de estancia en el campo de entre quince y veinte días cada uno. Las entrevistas efectuadas a saropalqueños -actualmente radicados en Morón, provincia de Buenos Aires, Argentina- fueron llevadas a cabo en Saropalca, en ocasión de la fiesta de la Virgen Asunta y el Señor de la Misericordia, momento en que hay una presencia muy numerosa de los miembros de esta comunidad -alrededor de trescientos, incluyendo la descendencia de éstos- quienes vienen como visitas, desde Morón, para estos eventos.

Calila y Saropalca en el Valle de Toropalca³

A los campesinos originarios de las comunidades de Calila y Saropalca no sólo los une una extensa historia de vecindad, sino también una igualmente extensa tradición de movilidad espacial. Ambas comunidades pertenecen a una región fuertemente afectada por procesos migratorios internacionales cuyo destino final es, mayormente, la Argentina (Rivero Sierra, 2013).

Calila y Saropalca apenas son dos de las treinta y seis comunidades que conforman el cantón de Toropalca, en la provincia de Norchichas (Potosí, Bolivia). El cantón de Toropalca se encuentra ubicado en el Valle homónimo.

El Cantón de Toropalca está ubicado en zona de valles a 2.950 msnm. Se trata de un valle angosto y encajonado entre laderas montañosas y recorrido por el río Toropalca. En la actualidad cuenta con dos vías de acceso principales. Por el sur puede accederse por la ruta que conecta la ciudad de Villazón con la de Potosí, para ello hay que tomar el desvío en dirección oeste en la localidad de Tumusla a 230 km de Villazón y recorrer unos 50 km por caminos secundarios. Desde el norte, se accede por la misma ruta, pero el ingreso se hace en el pueblo minero de Cuchu Ingenio a

³ En rigor, la denominación "valle de Toropalca" no existe como tal, de modo que conviene aclarar a qué espacio geográfico nos referiremos con ese término. Por "valle de Toropalca" entenderemos la zona de valles que se extiende desde la comunidad de Saropalca, límite del cantón de Toropalca al norte, hasta la comunidad de Ckara Ckara, frontera sur del cantón.

38 km al sur de Potosí tomando el desvío hacia el oeste, algo menos de 60 km.

Está compuesto por una serie de treinta seis pequeñas poblaciones - comunidades- nucleadas alrededor del poblado "central", que le da el nombre al cantón, que según el censo de 2001 (INE), contaba con 708 habitantes. De éstas, la más poblada es Ckara Ckara con 332 habitantes. Otras son Yapina (96), San Jorge (146), San Pedro⁴, Kollpiri (71), Calila (199), Chajna (146), Lecoscochi (74) y Taquiña (90), etc.

La mayoría de estos poblados, denominados "localidades" por el INE, proceden de estructuras indígenas prehispánicas. Cada una de estas localidades se encuentra en un radio de unos 40 km aproximadamente, tomando como centro de referencia al poblado de Toropalca.

El clima benigno y los cursos de agua del valle propiciaron el cultivo de maíz, papa, hortalizas, legumbres y algunos frutales como duraznos, uvas, etc. La cría de ganado se restringe casi exclusivamente al caprino y a aves de corral. La escasa tierra cultivable, sumada a la excesiva parcelación de los minifundios por el sistema de herencias, generó en la zona la imposibilidad de una producción que excediera el autoconsumo.

Otra de las actividades económicas de importancia está vinculada a la producción minera. En efecto, a lo largo del valle se encuentran diferentes emprendimientos mineros de distinta envergadura: desde minas familiares hasta empresas de mediana escala. Sin embargo, con la finalización de la época dorada de la minería en Bolivia y, en los últimos tiempos, con la caída de los precios internacionales de los minerales, la mayoría de los pequeños emprendimientos familiares cerraron su producción y tan sólo operan algunos emprendimientos mineros de mediana escala.

En la actualidad, como consecuencia de las características económicas señaladas más arriba, los poblados del Valle de Toropalca se ven afectados por fuertes procesos emigratorios hacia distintos destinos nacionales e internacionales, Argentina en particular. Aunque se tiene constancia de que estos procesos emigratorios, con estas características,

⁴ Sin datos para el INE.

son de larga data -desde al menos fines de la década de 1980-, se ha observado un incremento notable en el volumen de los mismos.

Actualmente, las treinta y seis comunidades que conforman el cantón de Toropalca han sufrido un drástico descenso de su población. De este modo, la población de estas comunidades varía entre un par de decenas de personas y algo más de un centenar, con las excepciones del pueblo de Toropalca y Ckara Ckara cuyas poblaciones oscilan entre las trescientas y quinientas personas.

Dos características resultan fundamentales para comprender la modalidad de la movilidad espacial de los pobladores de estas comunidades hacia la Argentina. La primera de ellas está relacionada con la existencia de una larga tradición de movilidad espacial⁵; la segunda, con los estrechos lazos que se tejieron entre los miembros de las distintas comunidades pertenecientes al cantón.

La movilidad espacial como tradición cultural entre los norchicheños

Los norchicheños tienen en su haber un largo historial de movilidad espacial. Los registros coloniales ya dan cuenta de este fenómeno (Serrano Bravo, 2004). Por otra parte, durante todo el siglo XX, los toropalqueños en particular, se han desplazado por circunstancias propias a su modo de vida

⁵ Varios autores han señalado la longevidad de la recurrencia de la práctica de la movilidad espacial en los Andes (Murra, 1975; Glave, 1989 y Rivera Cusicanqui, 2004), algunos han ido más lejos señalando este rasgo como constitutivo de la cultura andina, como Faret (2004) que se refiere a ellas como "culturas diaspóricas", o como Hinojosa (2011: 2), quien afirma que "Podemos sostener que en Bolivia la dimensión cultural nos muestra que, desde tiempos prehispánicos, las culturas que habitaban el altiplano y sobre todo los valles centrales del país han mantenido una cosmovisión espacio céntrica que se manifestaba en su permanente movilidad poblacional y utilización de diferentes espacios geográficos y pisos ecológicos, de tal manera que las migraciones fueron una constante en sus prácticas de sobrevivencia y reproducción social. En todo caso, no se trata simplemente de estrategias de sobrevivencia modernas, sino de un 'habitus', de unas prácticas asociadas a una cosmovisión particular, de un saber de vida que permitía y permite aun una mejor y más sostenible utilización de los recursos naturales, no ya para la sobrevivencia de una familia, sino para la vida y reproducción de toda una comunidad y sociedad. Es así que la movilidad poblacional en todo lo que hace al territorio nacional, ha sido históricamente un signo distintivo de la cultura andina; además de ser también un mecanismo privilegiado de integración sociocultural y económica para estas sociedades."

Rivero Sierra. El "comunitarismo" de los Saropalqueños económico y social inherentes a su cultura y, también, afectados por el influjo de fenómenos que no pueden ser atribuidos a su estructura social y cultural.

De modo que podemos considerar a modo de ejemplos; por una parte, el caso de los desplazamientos para el intercambio de productos entre distintas regiones y; por la otra, la movilidad espacial originada en los ritmos de auge y caída de los emprendimientos mineros que motivaron el desplazamiento de millares de campesinos e indígenas vinculados directa e indirectamente a la producción minera, en particular, luego de la Reforma Agraria de 1952, que transformó fuertemente la estructura del mercado de trabajo en las zonas rurales de Bolivia.

Sin embargo, aunque la movilidad espacial aparece como una característica fundamental entre los norchicheños a lo largo de extensos períodos de tiempo, es necesario señalar que si bien la acción de desplazarse se presenta como un elemento unificador, cabe remarcar que existieron razones y modalidades específicas y distintivas en el modo de hacerlo en cada momento histórico. Sólo para ilustrar esta afirmación, resultan notorias las diferencias entre los desplazamientos ocurridos durante el incario, la colonia y la república.

En efecto, sólo considerando el período republicano boliviano podemos señalar una gran bisagra vinculada a la transformación radical que significó la incorporación de formas de trabajo capitalista de la mano de la Reforma Agraria (1952) y con ello; la aparición del salario. El salario, el pago con dinero por la fuerza de trabajo, se fue convirtiendo indudablemente en un protagonista fundamental a la hora de comprender la movilidad espacial en la región y, por supuesto, en todas las zonas rurales de Bolivia en general. Sin embargo, aun cuando pueda presumirse esta modalidad como dominante, no ha sustituido totalmente otras modalidades de desplazamiento que no persiguen el salario y que responden a otras formas, más ancestrales, de reproducción cultural. La consecuencia inmediata de este fenómeno es la coexistencia de variadas modalidades de movilidad territorial entre los norchicheños de Toropalca.

El compaisanaje en Toropalca

El segundo de los factores cuyo análisis puede contribuir a comprender la modalidad en que se desarrollaron los movimientos de norchicheños en Argentina y en Lules, en particular, está relacionado con el modo en que se tejen los vínculos de compaisanaje⁶ entre los norchicheños de Toropalca los que, a posteriori, serán las bases sobre las que se organicen las redes de calileños y saropalqueños en la Argentina.

Una clave fundamental para comprender el modo en que se desarrolló la movilidad espacial reside precisamente en el conocimiento recíproco que tienen los miembros de las comunidades con los de otras comunidades del mismo cantón. Esta relación de compaisanaje que se establece a través de lazos identitarios que se construyen sobre la base de relaciones comunitarias indígenas -ayllus- (Rivero Sierra, 2009).

Como ya se ha mencionado más arriba, el cantón de Toropalca está conformado por treinta y seis comunidades distribuidas en un radio de unos cuarenta kilómetros alrededor del pueblo que le da nombre al cantón. Estas comunidades, *Ayllus*, se encuentran agrupadas en dos parcialidades indígenas, cabildos, los *Urinsaya* y los *Arasaya* que, en su conjunto, conforman el cantón (o *Ayllu mayor*) de Toropalca (Arteaga et al, 1997).

Aunque con el correr de los años las comunidades de *Urinsaya* y *Arasaya* han sufrido severas transformaciones⁷, especialmente en los

⁶ El compaisanaje es un tipo de relación establecida entre miembros de distintas comunidades geográficamente próximas que tiene como característica el conocimiento recíproco entre los miembros de las comunidades de referencia.

⁷ Sánchez Pereira (2005:17-18) afirma que: "Si bien la revolución del 52 tuvo un alto empuje popular principalmente indígena y sus principales beneficiarios fueron precisamente estos sectores de la población; también significó una negación de lo indígena y ancestral." En la misma dirección Elizabeth Arrázola dirá que: "entre 1952 y 1971 los conceptos de 'indígena' y 'movimientos indigenales', así como el reconocimiento de las 'autoridades ancestrales' desaparecen del vocabulario político dominante en el país y son sustituidos por los términos de 'campesino'. Desde la consolidación del Estado Boliviano, los grupos étnico- identitarios estuvieron siempre al margen del proyecto de Estado que los criollos y mestizos -clases dominantes, resabios del antiguo sistema colonial- querían construir 'campesinado' y 'compañero' con los que el Estado de 1952 identifica a los habitantes quechuas, aymarás y amazónicos" (Arrázola, 1996: 8-9).

En efecto, la estructura originaria de los pueblos indígenas que de suyo ya era bastante compleja y estratificada sufre una homogeneización tras las reformas del

últimos sesenta años, todavía muchos en las comunidades se reconocen como miembros de las mismas y se organizan al "uso comunitario"⁸.

Esta estructura sociocultural persistente en el tiempo es la que permite entender el modo en que se han articulado una serie de prácticas culturales compartidas por todas las comunidades del Ayllu mayor de Toropalca. Las festividades son muestra de ello.

En efecto, el calendario festivo del cantón de Toropalca contaba con una extensa lista de días "festivos" que se celebraban a lo largo del año. El común denominador de estas festividades radicaba en la participación de todas las comunidades de ambos cabildos, Urinsaya y Arasaya, en las mismas.

Los eventos festivos están conformados, por una parte, por una decena y media de efemérides anuales de distinta naturaleza, algunas con estructuras rituales y ceremoniales particulares, como la investidura de las

52, desaparecen categorías como los de mitmakunas, agregados, taseros originarios, etc. Que antes marcaban diferencias sustanciales en la estructura orgánica de los ayllus y que se traducían en roles, beneficios y obligaciones diferenciados y que hacían de la sociedad indígena pos-colonial (Sánchez Pereira, 2005).

La homogeneización supuso una pérdida de valores, fragmentaciones sociales y territoriales puesto que se ahondaron las diferencias entre las comunidades originarias y de ex hacienda, en un intento más radical de inclusión de lo indígena a las estructuras estatales que ahora se habían modernizado; nuevamente la estructura ancestral junto a la identidad indígena es velada como estrategia de resistencia, es decir, que si bien para el Estado no existían nada más que campesinos en el área rural y estos mismos se mostraban así a los ojos de la sociedad boliviana, en ningún momento cambiaron sus estructuras, costumbres ni formas de organización tradicional puesto que esto se iba reproduciendo en el tiempo (Sánchez Pereira, 2005).

⁸ "La población indígena del cantón Toropalca se distingue de otras poblaciones de la región por sus principios de organización social, basados en una unidad de cohesión social que a través del tiempo ha sido denominada por distintos actores como 'ayllu'. El ayllu de Toropalca no es una unidad homogénea centralizada, sino más bien un conjunto de unidades menores denominadas -también- ayllus, que se articulan entre sí a partir de un principio que los lleva a pertenecer a una de las dos parcialidades que conforman la unidad mayor. Los distintos ayllus pertenecen -necesariamente- a una de las dos parcialidades, denominadas por los indígenas "cabildos". Los cabildos son el Arasaya y el Urinsaya (...). Cada uno de los cabildos tiene un sistema de autoridades, cuyos roles están definidos en relación a las unidades -ayllus- que pueden ser entendidos como segmentos inclusivos de cada cabildo. Respecto a la unidad mayor, ésta articula a los dos cabildos, siempre distinguibles pero convergentes y diferenciados de otros grupos del área. La autoridades superiores de cada cabildo son los kurakas, éstos son conocidos también como tata kurakas o caciques, y son la cabeza visible de un sistema de autoridades menores que cumplen roles relacionados a las unidades que conforman cada cabildo, los ayllus" (Arteaga et al, 1997: 2).

autoridades originarias, Pachamama, etc. Sin embargo, con sus diferencias, compartían el hecho de que participaban de ellas la gran mayoría de las treinta y seis comunidades del Ayllu mayor de Toropalca. Por otra parte, también se llevaban a cabo otras prácticas culturales, de menor envergadura, en el contexto de la siembra o la cosecha, donde el trabajo mismo se compartía de modo comunitario.

Tanto unas, como otras actividades festivas muestran una nutrida interacción comunitaria entre los miembros de todas las comunidades del Cantón de Toropalca ya sea hacia el interior de cada comunidad, como entre las mismas comunidades.

Finalmente, es la práctica del fútbol la que permite comprender y condensar las consecuencias prácticas que tuvieron estas formas fluidas de interacción que afianzaron los lazos de compaisanaje entre los toropalqueños.

El fútbol en Bolivia constituye una práctica ampliamente difundida. La práctica de este deporte no sólo es muy frecuente en Bolivia, sino que además, en la zona de Norchichas, despierta un singular interés y entusiasmo. Allí esta práctica forma parte de la cotidianeidad y acompaña distintas fechas festivas, religiosas y no religiosas. Estos eventos usualmente tienen lugar en las instalaciones escolares de la central⁹ más importante y cuentan con gran afluencia de público. Según la importancia del evento, se invita a participar a otros "ranchos"¹⁰ de comunidades vecinas y en esa ocasión se organizan campeonatos "relámpagos" de fútbol. Los equipos de fútbol se organizan sobre un criterio general que es "ser del mismo lugar". Este criterio pone de manifiesto el hecho de que los jugadores, no sólo se conocen entre los de un mismo equipo, sino que también conocen a los otros jugadores de los "otros lugares". Este conocimiento recíproco manifiesto, esta vez en la práctica del fútbol, es lo que permite entender los fuertes lazos de relaciones de compaisaje entre los miembros de distintas comunidades de toropalqueños de Norchichas en la Argentina.

⁹ La "Central" (o seccional) es una pequeña unidad político administrativa de Bolivia. Normalmente, por cada seccional existe una escuela que conforma un centro alrededor de la cual se generan un sinnúmero de actividades comunitarias.

¹⁰ Caseríos compuestos de hasta una decena de casas aproximadamente.

Para comprender la magnitud e importancia de este tipo de relaciones, probablemente bastaría con repasar las cooperativas de trabajo y mercados concentradores frutihortícolas controlados por norchicheños de Toropalca en Argentina, cuyos principales exponentes -registrados (Mardones, 2011; Rivero Sierra, 2008; Prieto Díaz, 2010)-, están en las provincias de Buenos Aires y Tucumán¹¹. Veamos rápidamente dos casos.

A principios de 1970, dos grupos de toropalqueños de Norchichas deciden abandonar definitivamente su lugar de origen y asentarse en algún lugar en Argentina. Se trata de las comunidades de Calila y Saropalca, ambos pertenecientes al cantón de Toropalca. Tanto calileños, como saropalqueños, ya tenían experiencia en desplazarse hacia la Argentina de manera estacional.

Entonces casi en el '40...'45, por ahí mayormente, cuando estaba gobernando Perón. En esos años sabía ir. Mi padre me dijo: "nos está dando lotes"... "Perón nos regala dinero", así me contaba. [Antes] Todos iban a pie desde acá. A pie una semana de caminata, o más, era. Yo también dos veces he caminado...de La Quiaca hasta Tilcara. A pie tres días de caminata, sin dormir, día y noche. ¡Lejos es! (Félix Chinchá, maestro de Calila, cantón de Toropalca -Bolivia-. Entrevistado en Calila 2010).

A pesar de las dificultades por no contar con vías de comunicación¹², tanto una comunidad, como la otra, empezaron a viajar con frecuencia a la Argentina incorporándose a las dinámicas de trabajo estacional en distintos nichos de producción regional; tabaco, tomates, caña de azúcar, vid, etc. La modalidad general fue la de los "pioneros", un grupo de reducido de miembros de la comunidad, probaba suerte en distintos lugares y cuando "funcionaba" hacía llamar al resto, primero para formar cuadrillas de trabajo y, con el tiempo, conformar el grupo que trabajaría "a medias". Ambos grupos cuentan con esa característica, pioneros que han recorrido por un

11 Véanse los ejemplos de la Cooperativa de trabajo "Eduardo Abaroa" (Lules, Tucumán), Cooperativa frutihortícola Norchichas (Moreno, Prov. de Buenos Aires), Cooperativa "Nor Chichas Potosí" Ltda. (Florencio Varela, Prov. de Buenos Aires) y la Cooperativa Mercado concentrador "Saropalca" (Morón, Prov. de Buenos Aires). Todos toropalqueños de Norchichas.

¹² No fue hasta 1990 que se abrieron caminos desde Toropalca hacia el norte, hasta esa fecha se viajaba por el lecho del río.

lapso de tiempo extenso, distintas regiones argentinas y con ellos han construido un "mapeo" laboral y de oportunidad.

En líneas generales, el punto de inflexión se puede marcar durante la década de 1980 cuando los saropalqueños y calileños comienzan a modificar los modos de producción, particularmente en el ámbito de la horticultura. El sistema de trabajo "a medias" permite un relativo control de la tierra, pero especialmente significa la independización de los ingresos fijos por pago de jornales o por tanto, haciendo que los ingresos graviten alrededor de la fuerza de trabajo. Como se ha estudiado profusamente, el sistema de mediería en el caso de los bolivianos permite una movilidad ascendente, especialmente en los pioneros, aunque también en varios de los que los secundaron (Benencia, 1997 y 2013). Por otra parte, el nivel de los ingresos depende de la fuerza de trabajo que puedan reunir y de las condiciones de contratación. Allí es donde se ponen en funcionamiento las relaciones de compaisanaje. Lo que mayormente hicieron tanto unos, como otros, fue llamar a los parientes saropalqueños y calileños, cuando este recurso se agotó, la búsqueda se hizo entre otros toropalqueños de comunidades vecinas a cuyos miembros conocían bastante bien, como ya se dio cuenta.

Lo interesante de este proceso es observar cómo los puestos de trabajo que se ocuparon, fueron organizados según un principio selectivo general por el cual, aquellos puestos de mayor permanencia y responsabilidad, quedaron dentro del núcleo duro de la familia y luego de la comunidad. Le siguen, en este caso, los del cantón de Toropalca y por último, otros norchicheños, de otras provincias (como Linares, conlindante con Norchichas) y de otros departamentos de Bolivia. Cuanto más alejados de este núcleo, también más probabilidad de tener un puesto más "temporal" vinculados con procesos de demanda estacional para trabajos concretos tales como la siembra y la cosecha.

Por otra parte, cuanto más ceñido es el sentimiento de pertenencia a la comunidad ayllu, menor permeabilidad hay para que entren "foráneos" a los proyectos de expansión colectiva. Tal es el caso de los Saropalqueños en Morón. Saropalca tiene la extrema particularidad de que se trata de un caso donde la casi totalidad de sus pobladores se asentaron en un mismo lugar, Morón (prov. de Buenos Aires), y donde el "trabajo en común -o

Rivero Sierra. El "comunitarismo" de los Saropalqueños comunitario- según las costumbres" es de suma importancia. Que el mercado concentrador tenga por nombre "Saropalca" es sólo una muestra de la fuerza de este "comunitarismo". Es muy probable que esto obedezca a que mantengan en el tiempo una noción de pertenencia a una "comunidad originaria" organizada todavía según "sus costumbres", donde se nombran y ponen en funciones a Curacas, Jilacatas y postillones¹³. En la actualidad, las autoridades originarias son designadas según el sistema de "muyu" o "turnos", sistema por el cual se nombran las autoridades a partir de un padrón de modo tal que los que ocupan los cargos van rotando para tomar a su cargo las obligaciones en la propia comunidad de Saropalca¹⁴.

Otro caso distinto fue el de los Calileños que aunque tienen y tuvieron comportamientos comunitarios, se dispersaron más en el territorio argentino y se mostraron más propensos a "admitir" extra comunitarios en sus procesos de organización colectiva de trabajo.

Ahorita tenemos como doscientos y de ahí casi... iya! con los que estamos (...) éramos setecientos así, pero... ino radican aquí! mayormente radican en la Argentina. Están por Tucumán, por Jujuy... otros están por Mendoza, Buenos Aires. Y ahora ya están más allá ya se han ido para Tierra del Fuego también jaja ahí también radican (Félix Chíncha, maestro de Calila, Toropalca. Entrevistado en Calila, 2010).

Los calileños han sufrido un importante proceso de transformación cultural como resultado de adoptar para sí las creencias del evangelismo¹⁵,

¹³ Autoridades originarias.

¹⁴ Sánchez Pereira (2005: 29) reflexiona acerca de las consecuencias de este sistema, especialmente en aquellos lugares afectados por procesos emigratorios: "La pérdida de sentido y misticidad en el ejercicio de la autoridad es entre otras cosas producto de las rupturas en la ascensión del ejercicio de autoridad. En los ayllus existe la práctica de que una vez que el individuo adquiere la madurez mediante el reconocimiento social producto de su matrimonio y su afiliación oficial a los padrones del ayllu, deba ir asumiendo una serie de cargos menores en la estructura jerárquica de autoridades que se tiene, de ahí que para llegar a ser Kuraka o Cacique el individuo ha debido haber pasado una serie de cargos menores que le permitirán adquirir madurez y experiencia en el ejercicio del rol de autoridad originaria. El sometimiento a estructuras político administrativas junto a los procesos migratorios de la mayoría de los varones producto de la situación socioeconómica del país ha hecho que esta práctica se vaya debilitando en el tiempo, de ahí que por necesidad, pues no existe gente que asuma, muchas personas deban ejercer el cargo de autoridad mayor sin haber vivido dicho proceso de madurez".

¹⁵ Esta religión considera "las costumbres" como prácticas paganas que no están permitidas de ser llevadas a cabo por sus seguidores.

muy difundida en la región¹⁶. Esta perspectiva si bien no parece haber influido en mermar los sentimientos de pertenencia a la comunidad¹⁷, sí parece haber afectado, por otra parte, las "costumbres del común" propias de las organizaciones originarias dando lugar a modos más "individualistas" de producción y de relación entre sus miembros. Al respecto Alison Spedding (2009) al referirse acerca de las transformaciones que tuvieron lugar en las comunidades de Bolivia con el auge y expansión de las religiones protestantes anota un aspecto sobresaliente:

En los hechos, una gran parte de la ritualidad actual sí se orienta a fines que podríamos llamar "productivos" en un sentido amplio (es decir, económicos), y esto incluye el culto de los santos y la llamada "teología de la prosperidad" de algunos grupos evangélicos (Spedding, 2009: 315).

En el caso de los calileños asentados en Lules, Tucumán, éstos lideraron la red más amplia de toropalqueños. Entre los pioneros arribados a Lules, se destacan los hermanos, Carlos, Joaquín y Toribio Aska quienes fueron precursores en la organización de la "colectividad de residentes bolivianos en Lules 'Eduardo Abaroa'". Resulta muy significativo el que, para dicha tarea, se hubieran servido de la estructura de los campeonatos de fútbol organizados por Toribio entre los bolivianos que año a año iban arribando hacia el lugar.

(...) "Mirá ¿viste que hay una colectividad acá...? Bueno, esa colectividad la empezó el hermano de mi papá [Carlos Aska]... que no vive acá. Fue idea de él, que venía de vivir en Buenos Aires. En Buenos Aires había una colectividad. Entonces él dijo: '¿Por qué no hacen campeonatos de fútbol?', y ahí empezó. Él la inicia, pero no me acuerdo en qué año, y cuando empieza la colectividad casi todos éramos familia... No sé si eran cuatro los equipos que formaban, pero muy poca gente" (N. Aska, Calila, Norchichas, entrevistada en Lules, 2005).

En Tucumán, para la década de 1990, la comunidad de bolivianos en Lules contaba con un número importante de miembros. Muchos de los

¹⁶ Gilles Rivière (2004: 259) señala que: "A lo largo de los últimos decenios, Bolivia ha visto surgir una gran cantidad de grupos religiosos no católicos, pertenecientes en su mayor parte a la corriente pentecostal. Este fenómeno modifica profundamente el escenario religioso boliviano, hoy en día extraordinariamente diversificado y atomizado".

¹⁷ Como sentimiento de pertenencia al pueblo mismo.

pioneros que habían llegado a fines del 60' y 70' habían pasado ya por la experiencia de residir en otros lugares del país donde la organización en torno a colectividades se hallaba fuertemente organizada, en las provincias de Buenos Aires, Mendoza, Jujuy, Salta, etc. Allí se nutrieron de la experiencia del fútbol de las colectividades y los rudimentos de la organización del mismo y la sumaron a su vivencia anterior en Bolivia. En efecto, Carlos y Toribio Aska, calileños, llegan a Lules al promediar la década de 1960 e imprimen nuevos bríos a los esfuerzos que algunos bolivianos ya habían comenzado a esbozar en dirección a construir una "colectividad". Así, durante su presidencia, la "Colectividad de Residentes Bolivianos 'Eduardo Abaroa'" cobra un impulso importante resultado de lo cual se organiza una de las primeras fiestas del "6 de agosto" y el campeonato de fútbol queda instituido.

El campeonato empezó "relámpago", casualmente lo empezó mi tío Carlos, él tuvo la idea de hacer el campeonato ese y también ha armado la colectividad. Ha sido el puntapié inicial, porque antes, uh! por todas las canchas que hemos ido a jugar, siempre éramos el mismo equipo, éramos conocidos. Entonces él dice, "¿por qué no hacemos un campeonato "relámpago"? Por el 90 habrá sido, hasta el 90 no había colectividad. Él ya tenía una idea porque él había andado en otros lados. Se han juntado, y han hecho el campeonato "relámpago", creo que había cuatro o seis equipos, había Calila, Nacional Potosí, y no sé si había "Viña Blanca", Tarija creo que había. Para el 6 de agosto se jugó, y después al año siguiente empezó a surgir la colectividad. El reglamento, lo han hecho un reglamento interno, los que estaban encabezando, digamos. Después creo que lo han sacado de otro lado, lo han corregido (E. Aska, Calila, Norchichas, entrevistado en Lules, 2005)

Cuando ha empezado el campeonato había cinco equipos, estaba Ckara Ckara, Tarija, Potosí, Calila y "Viña Blanca"... El primer campeonato "relámpago" no ha sido de Toribio [Aska] todavía, ha sido más antes, el siguiente ya ha organizado Toribio, el primer ha sido un tipo campeonato "relámpago". Toribio ya estaba acá, pero no ha participado por ese entonces. La idea ha sido de... de un pariente de los Aska, él ha sido el de la idea. Bueno los domingos siempre íbamos a jugar a las canchas, a todos lados, a Mercedes, a todos lados, y dice: "podemos hacer como en otros lados, un campeonato y para empezar hagamos un relámpago" y después al siguiente año ya empezó. Ya se armó la colectividad, todo. Primer año jugamos en Mercedes, segundo también, después jugamos en la Quebrada me parece y después volvimos otra vez a Mercedes (...) (F. Heredia, Yapina, Norchichas, entrevistado en Lules, 2005).

La organización de los campeonatos de fútbol de la colectividad se lleva adelante según un reglamento interno que, aunque sufrió algunas modificaciones, mantiene básicamente los mismos principios: los jugadores

deben ser nacidos en Bolivia o descendientes de éstos, los equipos se conforman mediante un "delegado" -que es quien lo conforma- por lugar de origen y se paga una inscripción por cada jugador. Estos lineamientos básicos, así demarcados, muestran la intencionalidad de los organizadores de llevar a cabo una práctica donde el componente identitario es sumamente relevante, al punto que inhabilita de participar del evento a quienes no cumplan la primera condición: ser originarios de Bolivia o descendientes de los mismos. Una segunda restricción, la de la conformación de los equipos por "lugar", da cuenta de la importancia que tiene la de ajustar el campeonato a la "tradición boliviana" ya que, en este sentido, sigue idénticos patrones.

La práctica del fútbol en Lules tan sólo es un indicador del modo en que las identidades culturales por lugar de origen persisten en el lugar de destino como articuladoras de organizaciones de inmigrantes tales como la Colectividad y la Cooperativa de trabajo. A los calileños les permitió, en los orígenes del proceso migratorio en Lules, articular varios aspectos de la vida social, tales como la organización del trabajo en la horticultura y la creación de la cooperativa de trabajo que nuclea actualmente a varios productores bolivianos de la zona. A diferencia de sus vecinos de Saropalca, los calileños se han mostrado, en términos comparativos, más dispuestos a contribuir a la conformación de redes sociales de inmigrantes con otras comunidades de Toropalca, como así también de otras regiones de Bolivia.

Conclusiones provisionarias

El caso de los calileños y saropalqueños resulta interesante como dos ejemplos, en algún modo extremos, que sirven para ilustrar los límites de la variedad de casos que pueden aparecer en las comunidades toropalqueñas de Norchichas. En efecto, ni el "comunitarismo indigenista" de los saropalqueños, ni el "individualismo" de los calileños representan la media, según se ha podido observar durante los trabajos de campo realizados en la zona.

La importancia y vigencia de las relaciones de compaisanaje entre los toropalqueños de Norchichas radicados en la Argentina también ha podido

Rivero Sierra. El "comunitarismo" de los Saropalqueños ser observada alrededor de la práctica del fútbol. En un trabajo anterior acerca de la importancia de la práctica del fútbol entre bolivianos, se trató de mostrar los modos en que la práctica misma del fútbol es tanto una manifestación de esas identidades culturales comunitarias, como su resultado (Rivero Sierra, 2009).

El caso de la migración de norchicheños a la Argentina, estudiado desde ambos extremos de la migración, permite comprender de un modo más preciso lo que en la mayoría de los casos se sabe de manera general, el modo en que se configuran las prácticas sociales y culturales en el origen de la migración resultan importantes para comprender el modo en que se desarrollan en el destino de la misma.

En esta dirección, se ha dado cuenta del proceso migratorio de norchicheños hacia a la Argentina a través del caso de los toropalqueños radicados en Lules, provincia de Tucumán. Del mismo modo, se ha analizado las características específicas del lugar de origen de la migración en la provincia de Norchichas y de su cantón más importante: Toropalca.

Dos aspectos han sido desarrollados sobre esta temática. El primero de ellos se vincula con las modalidades de movilidad espacial entre los toropalqueños. El segundo, sobre la importancia de las relaciones identitarias de compaisanaje en el origen para comprender las características de esta migración y los modos organizacionales que desarrollaron los toropalqueños en la Argentina.

Sobre el primero de los tópicos, se hizo particular hincapié en subrayar la longevidad de la práctica de la movilidad espacial entre los norchicheños de Toropalca, llamando la atención acerca de la necesidad de reconstruir y comprender las lógicas y modalidades, diferentes, a lo largo de períodos extensos. En esta dirección se remarcaron dos aspectos para el caso concreto de estudio; el primero de ellos acerca de la importancia de la aparición del salario en la región como fuente de motivación para la migración y; por la otra, la necesidad de no pasar por alto el hecho de que, aun cuando la movilidad "tras el salario" pueda ser dominante, no por ello debe suponerse el abandono de otras formas y motivaciones de movilidad espacial motorizadas por otras lógicas más ancestrales.

En relación con el segundo de los tópicos, el desarrollo de este trabajo ha perseguido dar cuenta de un modo particular de compaisanaje urdido sobre la base de diferentes identidades socioculturales de origen indígena en la zona bajo estudio. Se destaca en particular de esta modalidad de relaciones sociales, la importancia de la idea y sentimiento de comunidad entre sus miembros y, por otra parte, el modo en que el conocimiento personal articuló formas de empleo en las quintas de bolivianos norchicheños en la Argentina acompañando estas lógicas. Del mismo modo, se desprende como hipótesis sólida el rol fundamental que le cabe este tipo de sentimientos para comprender los patrones de migración e inmigración de los norchicheños en la Argentina.

Bibliografía

Arrázola, Elizabeth. (1996). "Impacto de la identificación étnica en las decisiones del Estado boliviano". En H.C.F. Mansilla, María Teresa Zegada (Comps.). *Política, cultura y etnicidad en Bolivia*. La Paz: CEBEM/CESU. (pp. 7-24).

Arteaga, Walter; Elisabeth Giesel y Claudia Hernández. (1997). "Redefiniciones de los límites étnicos: Apropiaciones locales de la ley de participación popular en los ayllus del sur del departamento de Potosí, Bolivia". En *V Congreso argentino de antropología social*, La Plata, agosto de 1997. [en línea, último acceso 12/05/11] Recuperado de <http://www.naya.org.ar/congresos/contenido/laplata/LP4/7.htm>

Benencia, Roberto. (1997). "De peones a patrones quinteros. Movilidad social de familias bolivianas en la periferia bonaerense". En *Estudios Migratorios Latinoamericanos*. Año 12. Nº 35. CEMLA. Buenos Aires. (pp. 63-102).

Benencia, Roberto. (2013). "Cómo construyen lazos fuertes y lazos débiles los horticultores bolivianos en la provincia de Córdoba". En Karasik (Coord.). *Migraciones internacionales. Reflexiones y estudios sobre la movilidad territorial contemporánea*. Ciccus: Buenos Aires.

Canessa, Andrew. (2004). "¿Hermanos bajo la piel?: evangélicos y kataristas en Bolivia". En Alison Spedding Pallet. *Gracias a Dios y a los achachilas*. Plural/ISEAT (Instituto Superior Ecuménico Andino de Teología) La Paz.

Dennis, Pierre. (1992). "Tucumán y el azúcar". En Daniel Campi. (Comp.). *Estudios sobre la historia de la industria azucarera argentina*, Vol. II. Tucumán UNT-UNJu (Traducción de Roberto Pucci).

Faret, Laurent. (2004). "Les impacts socioculturels de la circulation migratoire dans les environnements d'origine: le cas du Mexique". En

Guerassimoff. (Dir.). *Migrations internationales, mobilités et développement*. Paris: L'Harmattan.

Giarracca, Norma. (Coord.). (2003). *Territorios y Lugares. Entre las fincas y la ciudad Lules en Tucumán*. La Colmena: Buenos Aires.

Glave, Luis María. (1989). *Trajinantes. Caminos indígenas en la sociedad colonial. Siglos XVI-XVII*. Lima: Instituto de Apoyo Agrario.

Halfacree, Keith. (2004). "A utopian imagination in migration's terra incognita? Acknowledging the non-economic worlds of migration decision-making". En *Population, Space and Place* 10. (pp. 239-253).

Hinojosa Gordonava, Alfonso. (2011). "Procesos migratorios transnacionales en Bolivia y Cochabamba", mimeo, [en línea, último acceso 12/05/11]. Recuperado de <http://www.cesu.umss.edu.bo/webmigra/images/migracion/pdf/flaco.pdf>

Jilamita Murillo, Luis Jesús y Veimar Gastón Soto Quiroz. (2005). *Los ayllus en el actual departamento de Potosí: una aproximación a la comprensión de su historia y situación contemporánea*. ISALP: Lima.

Mardones, Pablo. (2011). *Volveré y seré millones. Migración y etnogénesis Aymara en Buenos Aires*. (Tesis de maestría, Universidad de Buenos Aires). Recuperado de <http://www.alpacaproducciones.com.ar/Pablo%20Mardones.%20Tesis%20Maestria.%20junio%202011.pdf>

Massey, Douglas. (et. al.) (1993). "Teorías de la migración internacional: una revisión y evaluación". En *Population and Development Review*. Nº 19(3) (pp. 431-466). Versión original [Massey, Douglas S., Joaquín Arango, Graeme Hugo, Ali Kouaouci, Adela Pellegrino y J. Edward Taylor. "Theories of International Migration: A Review and Appraisal." En *Population and Development Review*. Nº 19(3). (pp.431-466)]

Murra, John. (1975). "El control vertical de un máximo de pisos ecológicos en las sociedades andinas". En *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*. Lima: IEP.

Ortiz de D'Arterio, Patricia. (2004). *Las migraciones internacionales en la Provincia de Tucumán*, IEG (Serie Tesis), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán.

Plan de Desarrollo Municipal de Cotagaita 2004-2008. Recuperado de www.bibliotecadigital.fam.bo/pdfs/descargar/429 Último acceso: 23/06/2014.

Portes, Alejandro y Jozsef Böröcz. (1998). "Migración contemporánea. Perspectivas teóricas sobre sus determinantes y sus modalidades de incorporación". En Graciela Malgesini. (Comp.). *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*. ICARIA, Barcelona.

Prieto Díaz, Sergio. (2010). *Escalera transmigrante boliviana: Taypi-Tinku-Kuti en las Cooperativas hortofrutícolas originarias en Buenos Aires, puente en la construcción del retorno a Saropalca*. Tesis Maestría en Políticas de Migración Internacional. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires (UBA). Buenos Aires, Argentina.

Rivas, Ana Isabel y Juan José Natera Rivas. (2007). "Inserción de la inmigración boliviana en la actividad hortícola del Departamento Lules (Tucumán, Argentina) a mediados de la década de los noventa". *Cuadernos Geográficos* [en línea] [Fecha de consulta: 29 de agosto de 2013] Recuperado de <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17104105>> ISSN 0210-5462.

Rivera Cusicanqui, Silvia. (2004). "Una mercancía cuasilegal en los Andes. La circulación transfronteriza de la hoja de coca en el noroeste argentino". En Hinojosa, Alfonso. (Comp.). *Migraciones transnacionales. Visiones de Norte y Sudamérica*. CE168 PLAG – UMSS / Universidad de Toulouse / PIEB / Centro de Estudios Fronterizos. La Paz: Plural Editores.

Rivero Sierra, Fulvio. (2007). "Comunidad boliviana en Tucumán, una caracterización. Resultados del "Censo de población de origen boliviano Lules-Tucumán, 2004". En *Estudios Migratorios Latinoamericanos*. Vol. 21. Nº 63. (pp. 245-286).

Rivero Sierra, Fulvio. (2008). *Los bolivianos en Tucumán. Migración, cultura e identidad*, Instituto de Historia y Pensamiento Argentinos, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán.

Rivero Sierra, Fulvio. (2009). "Ni tinku, ni saya, ni kullaguada; la práctica del fútbol como práctica cultural boliviana en Lules, Tucumán". En *Estudios Migratorios Latinoamericanos*. Vol. 22-23. Nº 67. (pp. 299-322).

Rivero Sierra, Fulvio. (2013). "La construcción de la decisión migratoria en comunidades campesinas de Toropalca, Potosí, Bolivia". En Karasik, G. (Coord.). *Migraciones internacionales. Reflexiones y estudios sobre la movilidad territorial contemporánea*. Ciccus: Buenos Aires.

Rivière, Gilles. (2004). "El pentecostalismo en la sociedad aymara del Altiplano". En Alison Spedding Pallet. *Gracias a Dios y a los achachilas*, Plural/ISEAT (Instituto Superior Ecuménico Andino de Teología) La Paz.

Sánchez Pereira, Pamela Violeta (et al) (2005). *Construcción de la Identidad Colectiva Mayor del Consejo de Ayllus Originarios de Potosí: La experiencia de los ayllus Chichas y Wisijsa (Qhara Qhara)* de la regional CONACH-W. ISALP/PIEB/CAOP.

Serrano Bravo, Carlos (2004). *Historia de la minería andina boliviana (siglos XVI-XX)*, Informe Final para la UNESCO, UNESCO, París. [último acceso 24/05/11] Recuperado de <http://www.unesco.org.uy/phi/biblioteca/bitstream/123456789/422/1/0510.pdf>

Spedding Pallet, Alison. (2004). "Introducción a la sociología de la religión". En Alison Spedding Pallet. *Gracias a Dios y a los achachilas*, Plural/ISEAT (Instituto Superior Ecuménico Andino de Teología) La Paz.

Spedding, Alison y Arnold, Denise Y. (2009). "La ritualidad en el Altiplano del pasado y de hoy en un marco identitario". En Alison Spedding y Denise Y. Arnold. (Eds. y comp.). *¿Indígenas u obreros? La construcción política de identidades en el Altiplano boliviano*. Unir: La Paz.

Ströbele-Gregor, Juliana. (1989). *Indios de piel blanca. Evangelistas fundamentalistas en Chuquiawu*. Hisbol: La Paz.

Rivero Sierra. El "comunitarismo" de los Saropalqueños

Zalles Cueto, Alberto. (2002). "El 'enjambamiento' cultural de los bolivianos en la Argentina". En *Nueva Sociedad*. Nº 178. Caracas.